

Más de la mitad de las españolas son reacias a donar sus óvulos a otra mujer para conseguir un embarazo

El 74 de por ciento las mujeres no donarían sus óvulos a otra mujer para conseguir un embarazo, mientras que sólo el 49 por ciento de los hombres se muestra contrario a la donación de gametos en España, según una encuesta realizada por la Fundación Tambre a 300 jóvenes en edades comprendidas entre los 18 y 30 años.

Por otra parte, aunque la mayoría de los jóvenes reconoce estar de acuerdo con el destino de las donaciones y se muestran conformes con su utilidad, casi un 20 por ciento de los entrevistados reconoce no tener información sobre esta técnica y sólo un 6 por ciento declaran su negativa a emplear este método de reproducción asistida.

Al respecto, el director de la Fundación Tambre, el doctor Pedro Caballero, explicó que "los jóvenes que acuden como voluntarios a donar semen u óvulos son conscientes de la ayuda que este gesto representa para las parejas que sufren un problema de infertilidad, como lo demuestra el hecho de que con más frecuencia se encuentran donantes que conocen en su entorno alguna pareja con problemas de fertilidad, por lo que están más sensibilizados con el problema".

El auge de esta técnica de reproducción asistida tiene relación con el aumento edad de la mujer para tener hijos o la mala calidad de los ovocitos o espermatozoides. Así, según Caballero, el 30 por ciento de las parejas necesitan de un donante para tener un hijo sano y se estima que alrededor de 4.000 niños nacen ya por inseminación de un donante.

La principal causa para recurrir a un donante es el retraso a la hora de decidir tener un hijo. A partir de los 28 años, la reserva ovárica femenina comienza a disminuir, y a partir de los 35 lo hace más sensiblemente hasta prácticamente agotarse alrededor de los 40 años, de ahí que la solución se la recepción de ovocitos de otra mujer.

La técnica consiste en la fecundación de los óvulos procedentes de una donante anónima --mujeres jóvenes y sanas-- con características de grupo sanguíneo y fenotípicas similares, con espermatozoides de la pareja de la paciente. Los embriones resultantes se transfieren al útero 48 ó 72 horas después a la receptora.

La donación de semen y a pesar del avance de las técnicas de reproducción asistida, que han hecho posible la reproducción en varones con serios problemas de fertilidad, es todavía una técnica ampliamente utilizada. Las causas más frecuentes, junto a la mala calidad de semen del varón, son la posibilidad de transmisión de enfermedades a la descendencia o la ausencia completa de espermatozoides en el testículo.

Pero, en la última década, el perfil de los pacientes que solicitan el semen de un donante ha cambiado. Cada vez es más frecuente que mujeres sin pareja recurran a esta técnica para tener un hijo. En cuanto a la selección de los donantes, para cada pareja se realiza en función del grupo sanguíneo y Rh del varón, así como la búsqueda de similitud de características físicas con éste.

"Es habitual que los donantes de semen en las clínicas sean estudiantes universitarios, ya que éste ha sido y es el medio de difusión más importante para captar donantes. Sin embargo, en los últimos años, existe una proporción cada vez mayor de donantes que están más implicados con la infertilidad en su entorno próximo y que al estar más sensibilizados se dirigen por propia iniciativa a donar", señaló.